

Los aportes femeninos a la Antropología Social: Las pioneras

María Rodríguez Shadow ¹
Lilia Campos Rodríguez ²

RESUMEN

En este ensayo exploramos la contribución de la primera generación de mujeres etnógrafas al desarrollo de la Antropología Social, especialmente en su desempeño en el avance del pensamiento feminista que ahora se conoce como Antropología de Género. Nuestro punto de partida es que las investigaciones tempranas fueron construidas esencialmente desde una perspectiva androcéntrica y esa noción se consideró válida en cualquier individuo, hombres, mujeres y otras categorías socio-sexuales (Nanda y Warms, 2004: 236; Stolcke, 1996: 335; Martin, 2006: 68; Aixelá, 2004).

Por esa razón, en las investigaciones antropológicas tempranas, el estatus de las mujeres, sus trabajos, productos y actividades fueron a menudo ignorados u omitidos. Sin embargo, hay un número importante de antropólogas quienes abordaron esos aspectos en una diversidad de culturas y sociedades desde la perspectiva feminista aunque sus contribuciones no fueron completamente apreciadas. En este ensayo identificamos y discutimos el trabajo y las contribuciones de estas académicas pioneras al desarrollo de una Antropología de Género.

Palabras clave: Mujeres, género, androcentrismo, contribución femenina, Antropología Social.

Key words: Women, gender, androcentrism, feminist contribution, Social Anthropology.

Recibido: 25 de septiembre de 2009, aceptado: 12 de enero de 2010

¹ Dirección de Etnología y Antropología Social-INAH, davecita@hotmail.com

² Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, l_car@hotmail.com.

ABSTRACT

In this essay we explore the contributions of the first generations of women ethnographers to the development of Social Anthropology, especially their role in the advance of feminist thought and which later became known as the Anthropology of Gender. Our point of departure is that early anthropology was construed essentially from an androcentric perspective, and that notions considered valid about culture, humans, society and sexuality were generally male-centered (Nanda y Warms, 2004: 236, (Stolcke, 1996: 335; Martin, 2006: 68; Aixelá, 2004)). For this reason, in early anthropological research, women's status, work, products and activities were often ignored, glossed over, or received little theoretical analysis. Nonetheless, there were a number of important female anthropologists who provided early insights into culture and society from a feminist perspective, even though their achievements often were not fully appreciated. In this paper we will identify and discuss the work and contributions of these early anthropologists to the development of anthropology of gender.

INTRODUCCIÓN

Desde la constitución formal de la epistemología antropológica, el discurso que en ella imperó se caracterizó por una mentalidad absolutamente influenciada por la ideología patriarcal y toda su parafernalia. Así, resulta menester enfatizar los avances significativos al cuerpo de conocimientos científicos que han aportado algunas académicas.

Cabe destacar que, en términos de Visweswaran, las ideas sobre el género constitu-

yeron un eje articulador en la etnografía feminista y marcaron cuatro etapas. La primera que va de 1880 a 1920, en la que el sexo era interpretado como generador de roles sociales, y el sexo y el género no se entendían como separados; no obstante, se da el inicio del género en tanto categoría analítica. La segunda etapa abarca de 1920 a 1960 y se caracteriza por la disociación del género en relación con el sexo y ya no se concibe al último como causa categórica de los roles sociales. La tercera que comprende los años de 1960 a 1980, en la que el sistema de sexo/género —que tuvo como antecedente la separación generada en la segunda etapa— permite destacar cómo las distintas entidades sociales instauran los elementos de la biología en patrones específicos de género. Por último, la cuarta iniciada en 1980, en la que se produce una detracción al esencialismo genérico y se propone que la desvinculación, en términos analíticos, entre el sexo y el género posibilita errores porque el sexo —en sí mismo— es una categoría social (1997). Este orden de ideas converge con los planteamientos de Fausto-Sterling (2000) quien precisa que el sexo y todo lo que le concierne es construido culturalmente.

Así, en el presente ensayo el objetivo es mostrar, dadas las limitaciones pertinentes en este tipo de trabajos, un breve panorama de las investigaciones y aportaciones de las precursoras que han impugnado la tendencia androcéntrica de la Antropología tradicional, rasgo que ha caracterizado a esta disciplina desde su fundación como ciencia a mediados del siglo XIX al presente. Resulta paradójico que, desde el abordaje de las construcciones culturales de las distintas entidades sociales, las mujeres únicamente han sido percibidas al interior de las unidades domésticas y desde el análisis de posiciones de subordinación.

Cabe señalar que, en este estudio, el método que adoptamos consistió en el examen de la literatura disponible sobre las investigadoras que desde los inicios del siglo XX —han contribuido con sus conocimientos a la emergencia de perspectivas teóricas distintas— con la finalidad de apreciar los enfoques y los avances de estas antropólogas pioneras al elegir este enfoque crítico. Con este trabajo deseamos colaborar en la superación de la idea de que las primeras antropólogas no objetaron la visión de una disciplina sólo centrada en los hombres y su papel “destacado” en la construcción de la civilización;

asimismo, nos interesa visibilizar, de una manera muy concreta, a las intelectuales ilustres y a sus aportaciones. Cabe mencionar que este último objetivo converge con el interés contemporáneo por identificar y reconocer a las antropólogas precursoras.

En este tenor, aquí sólo se analizarán someramente las obras y la contribución de las siguientes antropólogas atendiendo un orden cronológico: E. Parsons, A. Richards, M. Mead, R. Landes, P. Kaberry, E. Leacock y J. Goodall.

ELSIE PARSONS



Antropóloga feminista norteamericana (1875-1941) quien hizo estudios intensivos entre los grupos nativos de su país, especialmente entre los pueblos (Nuevo México) y los hopi (Arizona). La consideramos precursora de los estudios de Antropología de las mujeres porque se interesó profundamente en analizar la realidad social de las mujeres de su época; en sus investigaciones se subrayó la importancia de las demandas del movimiento feminista, la necesidad de impugnar los convencionalismos respecto a los roles de las mujeres, abogar por el acceso de las féminas a la educación superior y señalar el destacado papel de las mujeres en la institución familiar y en la esfera de la religión. En su primer libro *The Family: an*

Ethnographical and Historical Outline (1912) analizó la construcción de la familia desde la perspectiva de la Antropología Histórica; en este punto, lo relevante de su investigación es que se alejó del pensamiento determinista biológico que prevalecía en su época.

Como consecuencia inherente a su mirada aguda y crítica surgió otra de sus aportaciones magistrales: *The Old Fashion Woman: Primitive Fancies About Sex*. Sus investigaciones etnográficas a lo largo de 25 años le valieron el reconocimiento de la comunidad académica; y se le considera una estudiosa experta en la cultura de una diversidad de colectividades sobre las que escribió los siguientes textos: *Pueblo Indian Religion*, 2 vol. (1939), en México; *Mitla: Town of the Souls* (1936), en los Andes; *Peguiche, Canton of Otavalo* (1945), que ahora son clásicos de la literatura antropológica. Sus investigaciones sobre los que determinan las prácticas sociales y culturales continúan formando parte de los debates actuales (Martin, 2006).

Es necesario enfatizar que ella pensaba que había la necesidad imperiosa de instaurar la igualdad entre las mujeres y los hombres; además, consideraba que la educación sexual debía ser impartida y aprobaba las relaciones sexuales premaritales.

AUDREY RICHARDS

Antropóloga inglesa (1899-1984) considerada como la fundadora de la Antropología de la Nutrición. Los resultados de sus estudios fueron expuestos en sus obras: *Hunger and Work in a Savage Tribe: a Functional Study of Nutrition Among the Southern Bantu* (1932) y en *Land, Labour, and*



³ Vocablo que en la lengua de los bemba, en Zambia, da cuenta de los ritos de iniciación entre las adolescentes.

⁴ Bronisław Malinowski.

Diet in Northern Rhodesia: and Economic Study of the Bemba Tribe (1939); mismas que dan cuenta de su análisis en lo que respecta a la producción de alimentos y a las dietas como consecuencias del trabajo femenino.

Por otra parte, en su trabajo de campo llevaba un registro cuidadoso de la vida cotidiana con la rigurosidad propia de lo que actualmente consideramos como paradigma concerniente a los problemas de las investigaciones interdisciplinarias.

Su contribución más importante, desde lo que hoy denominamos perspectiva de género fue *Chisungu*³ (1956).

El registro detallado del *chisungu* es uno de los pocos estudios que trata exclusivamente de la ceremonia de iniciación referente a la menarquía. Richards muestra cómo los rituales de la pubertad reflejan las actitudes comunitarias de los bemba --una sociedad matrilineal-- hacia las prácticas sexuales, la institución matrimonial, la crianza de los niños y la celebración social que ocurre cuando una niña alcanza su madurez social y su completa capacidad reproductiva.

Richards, quien tuvo serias controversias teóricas con la figura masculina más importante del funcionalismo⁴, estaba muy consciente de que los estudios etnográficos están muy influenciados por la subjetividad de los investigadores, anticipándose así a las críticas planteadas por el post-modernismo (Aixelá, 2004: 54).

MARGARET MEAD

Precursora de la Antropología de Género, antropóloga norteamericana (1901-1978) que en su primer libro: *Coming of Age in Samoa. A Psychological Study of Primitive Youth of Western Civilization*, publicado en 1928, precisó de manera categórica que las características que adopta la adolescencia, un periodo propio del desarrollo humano, es afectado profundamente por el contexto cultural, social, económico y político en el que se encuentran las personas (http://anthropology.usf.edu/women/mead/margaret_mead.htm). Con estas aportaciones da inicio al derrumbe de los presupuestos biologists imperantes en ese momento histórico y que aún en la actualidad continúan siendo referentes significativos (Aixelá, 2004). Dos años más tarde se publicó su libro: *Growing up in New Guinea. A Comparative Study*



of Primitive Education. Durante la década de los años treinta dio seguimiento a sus investigaciones antropológicas en Nueva Guinea y, en 1935, se editó su texto denominado: *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, en el que llevó a efecto un análisis de la premisa dubitativa: Las características definidas como masculinas o femeninas, en la civilización occidental ¿son universales? Basándose en su trabajo etnográfico planteó la hipótesis de que los seres humanos construyen diferentes nociones de lo que es "femenino" o "masculino" con base en la percepción que tienen de su sexo; y le atribuyen un conjunto de cualidades, valores y roles distintos en cada sociedad y varían históricamente (<http://www.webster.edu/~woolfilm/margaretmead.html>).

Producto de sus reflexiones y de su observación crítica sobre su propia sociedad, publicó en 1949 su libro: *Male and Female: a Study of the Sexes in a Changing World*, en el que presenta la evolución de sus ideas respecto a los roles sociales asociados al sexo (Martin, 2006). En opinión de Aixel (2004) una de las aportaciones más importantes de Mead al análisis de género fue su defensa de una mirada antropológica, alejada de los prejuicios que nos impone la óptica hegemónica de occidente.

RUTH LANDES

Antropóloga norteamericana de ascendencia rusa (1908-1991) goza del reconocimiento como pionera en los estudios que vinculan la raza y las relaciones de género. Adelantándose a su tiempo, Landes investigó temas que definieron los debates centrales de la disciplina en los albores del siglo XX. Según Cole (2003), el rechazo que Lan-

des experimentaba hacia la división sexual del trabajo que le asignaba las tareas domésticas en su vida matrimonial la llevó a un divorcio temprano. El cuestionamiento sobre la organización social de los roles de género en su propia cultura, la orilló a plantear temas de investigación muy novedosos y provocadores; de este modo, en la década de los treinta, ella llevó a cabo un intenso trabajo de investigación en Ontario, Minnesota y Kansas que le permitió escribir varios textos fundamentales.

Entre su amplia producción académica consideramos que dos textos constituyen sus obras maestras: *Ojibwa Woman* (1937) y *The City of Women* (1947). En la primera se enfoca en el análisis de las relaciones de género, destacando la autonomía social y la independencia económica de las mujeres ojibwa en el contexto de los sistemas de parentesco patrilocal y patrilineal, los ritos religiosos y, en general, de la organización social. Este trabajo ha sido reconocido como un estudio clásico de las relaciones de género en una sociedad indígena que ofrece una mirada a la sexualidad y la violencia, los derechos maritales y las responsabilidades (Aixelá, 2004).

La segunda obra, tiene como base una investigación de campo que llevó a cabo entre 1938 y 1939, en Bahía, Brasil. Allí discute cómo la política racial de Brasil moldea muchas prácticas candomblé, religión popular sincrética en la que las mujeres desempeñan un papel importante, ya que el ser elegidas por los dioses para comunicar sus designios a través de ellas, les confiere poder y prestigio comunitario; sin embargo, este reconocimiento resulta incompatible con el patriarcado (http://www.mnsu.edu/emuseum/information/biography/klmno/landes_ruth.html.html).

PHYLLIS KABERRY

Antropóloga feminista (1910-1977) quien fue una de las figuras intelectuales más trascendentales en la tradición académica de esa gran isla, asimismo, fue la primera fémina australiana en lograr un doctorado en Antropología Cultural. Ella reconoció la necesidad de investigar a las mujeres en sus contextos sociales; inclusive, antes de 1970 era una de las pocas especialistas en el estudio de las condiciones femeninas (Aixelá, 2004).

Trabajó en Londres con Audrey Richards como asistente de investigación y, como es de suponerse, de ella recibió una poderosa influencia inte-

lectual. Después de llevar a cabo un intenso trabajo de campo entre los aborígenes (mujeres y hombres) del norte de Australia, Kaberry publicó su trascendental obra *Aboriginal Woman: Sacred and Profane* en 1939; en este libro etnográfico, que es un clásico, aborda las relaciones de género en una sociedad cazadora-recolectora, y muestra a las mujeres como sujetos con personalidades complejas, con sus prerrogativas, sus responsabilidades, sus problemas, sus creencias, sus rituales y sus puntos de vista distintivos. Esta obra destruyó el mito de que las mujeres aborígenes de Australia eran seres pasivos que ejercían escasa influencia sobre el desarrollo cultural de su entidad social; en el libro enfatiza, entre otros aspectos, la autonomía femenina, la relativa igualdad entre los géneros, la importante contribución económica de las mujeres a la comunidad, así como lo intrincado y lo trascendental de sus rituales. Con su trabajo, Kaberry expuso los prejuicios sexistas comunes en los textos antropológicos de sus contemporáneos. Su obra influyó significativamente en el pensamiento y las propuestas de otras destacadas académicas entre las que se encuentra Eleanor Leacock.

Posteriormente, en 1952, Kaberry emprendió una prolongada y profunda investigación etnográfica en Camerún, en la que se centró en el análisis de las actividades laborales que desarrollaban las mujeres rurales, específicamente, en la cultura Nso. Su enfoque resultó novedoso en una época en la que se ignoraba por completo a las mujeres y sus contribuciones a la economía de su sociedad. De este fascinante trabajo se derivó la obra *Women of the Grassfields. A Study of the Economic Position of Women in Bemenda, British Cameroons*.

Kaberry logró un gran prestigio académico en su campo e implantó, de una manera sólida, las bases para el futuro desarrollo de una Antropología de las Mujeres (Aixelá, 2004; Martin, 2006; <http://adbonline.anu.edu.au/biogs/A140678b.htm>).

ELEANOR LEACOCK

Antropóloga norteamericana (1922-1987). Es muy probable que el haber experimentado discriminación en su campo laboral, por su condición de mujer, la alentó a adoptar una mirada crítica hacia la asimetría entre los géneros y a la desigualdad social. El sello distintivo de los trabajos e investigaciones de esta feminista, profundamen-

te identificada con el marxismo, se revela en sus escritos sobre la emancipación de los grupos con desventajas sociales y económicas en el capitalismo contemporáneo, particularmente, los de las mujeres y de los indígenas.



La adopción de este enfoque teórico se manifestó en la docencia y en sólidos estudios basados en trabajo de campo realizado en distintas regiones del mundo; materializándose en una importante contribución a la antropología feminista de corte materialista y el activismo académico contra cual-

quier forma de discriminación: de género, raza y clase social, entre otras. Sus trabajos, ahora clásicos, se tradujeron en etnografías y en aportaciones teóricas que han sido muy significativas en el pensamiento feminista actual.

De su vasta bibliografía, sólo hemos considerado lo más relevante al tema que aquí nos concierne. Tal es el caso de: *Myths of Male Dominance: Collected Articles on Women Cross-Culturally*, que tiene como base una extensa revisión histórica y una investigación transcultural; en ella se propuso dismantelar la idea de que todas las culturas conocidas histórica y etnográficamente se caracterizan por la dominación masculina, y rechazó la noción de que ésta sea "natural." Lo que sustenta a partir de la premisa que entiende a las afirmaciones de la existencia de una dominación masculina universal como un mito que --por supuesto-- se ha construido y que, por lo tanto, carece de fundamentos históricos. En este orden de ideas, ofrece ejemplos transculturales de sociedades que se basan en relaciones de género igualitarias.

Otra de sus obras nodales es: *Women's Work: Development and Division of Labor by Gender*, en la que traza el proceso de desarrollo del trabajo femenino desde las sociedades no industrializadas hasta el mundo contemporáneo, incluyendo a las naciones desarrolladas y a las subdesarrolla-

das. Además, ofrece información para un análisis comparativo de los cambios estructurales en las relaciones de género y la manera en la que éstos se vinculan con la esfera de la producción y la reproducción y muestra cómo, en este contexto, el trabajo femenino se transforma en "invisible", a pesar de ser esencial.

Entre sus valiosas contribuciones a la teorización sobre la condición femenina aparecen, por una parte, la introducción que escribió al texto de Frederick Engels: *The Origin of the Family, Private Property, and the State*; y por la otra: *Women and Colonization: Anthropological Perspectives* (McGee y Warms, 2008; <http://anthropology.usf.edu/women/leacock/leacock.htm>).

JANE GOODALL

Nació en Inglaterra en 1934. Famosa académica con reconocimiento internacional gracias a su distinguido desempeño como primatóloga en *Gombe Stream National Park* en Tanzania. Durante más de cuarenta y cinco años estudió a los chimpancés y, como consecuencia, escribió una cantidad considerable de libros y artículos científicos. Entre sus aportes más tempranos, se



encuentra en especial su texto relacionado con la antropología de las mujeres: *Tiwi Wives: A Study of the Women of Melville Island, North Australia*. Aunque los Tiwi, ya habían sido estudiados, el enfoque de Goodall fue cualitativamente diferente ya que se enfoca a perspectivas que no habían sido tocadas: las esferas y los espacios de las mujeres. Ella se acerca a esta cultura centrándose en los cambios que experimentan las féminas a través del curso de su vida: el nacimiento, rituales

de paso, ceremonias anuales de iniciación, arreglos matrimoniales y ceremonias que se llevan a cabo cuando fallecen. El trabajo analítico de la cotidianidad y las prácticas de las mujeres, en esta región, ha resistido el examen del paso del tiempo desde la mirada de la antropología; así, las aportaciones de Goodall siguen siendo una fuente invaluable de conocimiento sobre la vida de estas mujeres.

Debe señalarse que las antropólogas aquí citadas procedían de una capa privilegiada de los países de los que procedían, por lo tanto, contaron con el respaldo familiar y los recursos financieros suficientes para romper económica e intelectualmente con los convencionalismos sociales de su época. Lo que no significa que se puedan disminuir sus méritos y aportaciones a los diferentes campos de las ciencias antropológicas, sobre todo en lo que respecta a las mujeres y a sus condiciones.

Sin embargo, por las limitaciones propias de este trabajo, han quedado sin mencionar las valiosas contribuciones de incontables antropólogas que han impactado positivamente a la disciplina con sus investigaciones novedosas en términos teóricos, temáticos y metodológicos. Tales son los casos de: Marilyn Strathern, María Jesús Buxó, Dolores Juliano, Teresa del Valle, Olivia Harris, Kate Young, Shirley Ardener, Margaret Ehremberg, Susana Narotzki, Verena Stolcke, Olga Soffer, Henrietta Moore y, por supuesto, la amplia producción científica de las antropólogas afroamericanas y latinas -particularmente de las mexicanas- entre las que ocupa un lugar destacadísimo Marta Lamas.

CONCLUSIONES

En las investigaciones antropológicas tempranas se asumía que el género, como el sexo, eran "naturales," y, por lo tanto, biológicamente determinados. Por ello se suponía que las características personales y las especificidades emocionales entre las mujeres y los hombres se debían a las diferencias en las gónadas; sin embargo, con la integración de las mujeres a la Antropología y, más concretamente, con la emergencia de una visión crítica del androcentrismo desde principios del siglo XX, se comenzó a destacar la variabilidad transcultural de los significados asignados a lo que se consideraba femenino o masculino, entre otros⁵. De esta manera, al ponerse en tela de juicio el determinismo biológico, se abrieron

5 Véase: Nanda y Warms (2004).

las posibilidades de elaboraciones teóricas en las que se enfatizaban los diversos modos en los que las culturas han pensado, distinguido y simbolizado esas características y las asimetrías creadas entre las mujeres y los hombres.

El estudio de las sociedades humanas con esta perspectiva ha contribuido al desarrollo de miradas disidentes, adopción de ópticas críticas, creación de nuevas herramientas analíticas que impugnan los saberes antropológicos tradicionales y el abordaje androcéntrico de los estudios sociales, obviando a las mujeres.

En esta comunicación nos enfocamos sólo a las aportaciones de antropólogas que pertenecían a tradiciones académicas distintas que vivieron momentos históricos diferentes, abordaron temas heterogéneos y proceden de varios países, pero que, coincidieron en ofrecer significativos aportes críticos a la Antropología de su tiempo con trabajos etnográficos amplios y originales que influyeron en las investigaciones actuales de forma sustancial. Estas antropólogas fueron pioneras al poner en la mesa del debate el estudio de las mujeres y de las relaciones de género en una diversidad de regiones del planeta y rompieron con tradiciones arraigadas en un sesgo androcéntrico que parecía difícil de superar.

REFERENCIAS

- AIXELÁ, Y., *Género y Antropología Social*. España: Editorial Doble J., 2005.
- COLE, S., *Ruth Landes. A Life in Anthropology*. Estados Unidos: University of Nebraska, 2003.
- ETIENNE, M. y E., LEACOCK, *Women and Colonization: Anthropological Perspectives*. Estados Unidos: Preager Publishers, 1980.
- FAUSTO-STERLING, A., *Sexing the body*. Estados Unidos: Basic Books Group, 2000.
- GOODALL, J., *Tiwi Wives: A Study of the Women of Melville Island, North Australia*. Estados Unidos: Waveland Press, 1994.
- GOODALL, J., *Harvest for Hope: A Guide to Mindful Eating*. Estados Unidos: Warner Books, 2005.
- LEACOCK, Eleanor, *Myths of Male Dominance: Collected Articles on Women Cross-Culturally*. Estados Unidos: Haymarket Books, 2008.
- LEACOCK, Eleanor, *The Origin of the Family, Private Property, and the State*. Estados Unidos: International Publishers, 1972.
- LEACOCK, Eleanor y H. SAFA (eds.), *Women's Work: Development and the Division of Labor by Gender*. Estados Unidos: Bergin & Garvey, 1986.
- MARTÍN, A., *Antropología del Género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. España: Cátedra, 2006.
- NANDA, S. y R. L. WARMS, *Cultural Anthropology*, Estados Unidos: Thompson, 2004.
- RICHARDS, A. *Chisungu: a girl's initiation ceremony among the Bemba of Northern Rhodesia*. London: Faber, 1956.
- VISWESWARAN, K., *Histories of Feminist Ethnography, Annual Review of Anthropology*. Vol. 26: 591-621, 1997.

Diccionario

- <http://biblioteca.universia.net/ficha.do?id=4640147>, 2009.
- <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/444722/Elsie-Clews-Parsons>.
- http://www.pbs.org/weta/thewest/people/d_h/fletcher.htm
- http://www.mnsu.edu/emuseum/information/biography/abcde/clewsparsons_elsie.html.
- <http://peernet.lbpc.ca/anthroweb/year25/chisungu.htm>.
- <http://oasis.lib.harvard.edu/oasis/deliver/~toz00001>.
- <http://140.247.102.177/maria/bois.html>.
- http://anthropology.usf.edu/women/mead/margaret_mead.htm.
- <http://www.webster.edu/~woolfilm/margaretmead.html>.
- http://www.mnsu.edu/emuseum/information/biography/klmno/landes_ruth.html.
- http://rutgerspress.typepad.com/rutgers_university_press_files/SIGNSCaldwell.pdf.
- <http://www.webster.edu/~woolfilm/janegoodall.html>.